

PASAJEROS A INDIAS EN EL SIGLO XVIII

Problemas de fuentes y de método

ANA MARÍA MARTÍNEZ DE SÁNCHEZ*

Las investigaciones sobre la procedencia regional de los primeros pobladores de América dio origen, desde hace más de tres décadas, a interesantes estudios sobre el tema.

Probar o rechazar la tesis del andalucismo del español en América, fue motivo para el trabajo, largo y minucioso, que permitiera identificar a los nuevos habitantes. Estos estudios comenzaron, como es lógico, con el siglo XVI, destacándose la investigación de Peter Boyd-Bowman¹, quien primero identificó y biografió 40.000 y llegó luego a los 56.000 pobladores. La abundancia de datos para los cien primeros años de trasplante cultural, permitió demostrar, no sólo el andalucismo combatido como tesis por Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, sino aún más, la procedencia sevillana de estos grupos humanos seiscentistas.

Los catalanes, vascos y gallegos se incorporaron más tarde a las corrientes migratorias y, por ende —sin descartar su importancia—, influyeron más aisladamente en la conformación de la América hispana.

El siglo XVI ha sido magníficamente trabajado por Boyd-Bowman en base, fundamentalmente, a los registros de la Casa de Contratación de Sevilla que se custodian en el Archivo General de Indias. El método utilizado para su *Índice* queda expresado en la Introducción de su obra, pero ¿cómo trabajar este tema en los siglos subsiguientes?

Tal vez las reflexiones que aquí se incluyen puedan ser válidas también para el siglo XVII español y para otros estudios, que pretendan desentrañar el movimiento migratorio entre dos puntos cualquiera del mundo conocido y en diferentes períodos cronológicos.

* La Dra. Martínez de Sánchez está trabajando con documentación del Archivo General de Indias sobre el tema *Pasajeros a Indias salidos por La Coruña entre 1778 y 1810*.

¹ BOYD-BOWMAN, Peter, *Índice geobiográfico de más de 56 mil pobladores de la América hispánica, 1493-1519*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Muchas veces el objetivo de una investigación de estas características está condicionado al tipo documental con el que se puede trabajar y, por lo tanto, a los datos que la documentación proporcione. La finalidad del trabajo también influirá en la metodología a utilizar, según la utilidad que se pretenda brindar con las conclusiones y sistematización. Así, se variará de un estudio exclusivamente teórico o estadístico, a la conformación de un catálogo o índice.

Es indispensable conocer el contenido de las fuentes para poder elaborar las hipótesis de trabajo.

A los cien años que corresponden al siglo XVIII, que es el que nos ocupa, debemos agregarle, por lo menos, la primera década del XIX. Desde el punto de vista americano el proceso de emigración hispánica se debilita y se corta en este período, variando en cuanto al año concreto según el país de América que se estudie. Las independencias se concretaron entre 1810 y el transcurso de la tercera década del siglo.

No existen cortes seculares exactos en relación a los procesos o hechos históricos concretos. La estructura que reconstruye el investigador debe ubicarse en la realidad histórica total, atendiendo al lugar y al tiempo. De este hecho surge la necesidad de periodizar.

Periodizar significa, en este sentido, abstraer sectores espacio-temporales, para hacer inteligible el proceso histórico. Esta abstracción es artificial pero nunca arbitraria.

Nos referiremos a los problemas que presentan las fuentes para el estudio de los pasajeros que pasaron «a Indias», por ello no utilizamos la expresión «pasajeros de Indias», porque no incluimos en el análisis aquellos que retornaban a la Península desde puertos americanos.

El fin de los trabajos de esta naturaleza es conocer los movimientos migratorios, masivos o individuales, entre áreas geográficas determinadas y en períodos cronológicos concretos, haciendo intervenir las variables que aparecen en cada caso, para un análisis completo de los traslados.

LAS FUENTES

Para el siglo XVIII existe una gran dispersión de los fondos documentales, dentro del Archivo General de Indias, al que específicamente se refieren estas notas, por considerar que si bien otros archivos españoles y americanos pueden agregar datos complementarios, no cabe duda que el cuerpo medular de la información se halla en Sevilla.

Existen dos tipos principales de fuentes para este estudio:

A) Listas de pasajeros que se encuentran en los Registros comercia-

les de los barcos o en el «Informe» separado del Juez de Arribadas de cada puerto.

B) Licencias de embarque personales, es decir, el expediente (no siempre completo) que se iniciaba ante el Consejo de Indias para que el Rey concediese la licencia correspondiente para la travesía.

El tipo de documento A se custodia en las Secciones de *Gobierno* (Indiferente General), *Contratación*, *Consulados*, *Arribadas y Ultramar*, y para el caso concreto del puerto de La Coruña, también existe abundante documentación en *Correos*.

El tipo B aparece en *Gobierno* en el apartado de Indiferente General y en cada una de las Audiencias, de acuerdo a la división territorial.

Cabe acotar que algunas secciones de las enunciadas, como *Contratación*, *Consulados* y *Arribadas*, conservan datos de pasajeros salidos por Sevilla y Cádiz exclusivamente, teniendo en cuenta que en esta última ciudad funcionó la Casa de Contratación desde 1717 hasta 1790, año de su extinción, concluyendo el libro de registro de pasajeros. Otros apartados, como Indiferente y, en especial, las Audiencias, proporcionan datos de todos los puertos habilitados para la salida de viajeros, brindando un panorama geográfico sumamente claro, ya que se corresponde, en gran medida, con los actuales países americanos.

La habilitación de 13 puertos españoles para comerciar libremente con América, según el *Reglamento y Aranceles para el Comercio Libre de España á Indias* de 1778, ampliaba los ya permitidos con el *Decreto é Instrucción* de 16 de octubre de 1765. Con ello se concluyó con el monopolio andaluz, protagonizado primero por Sevilla y luego por Cádiz.

Peter Boyd-Bowman considera que los 40.000 hombres, mujeres y niños estudiados por él ² para el siglo XVI representan el 20 % del número total de emigrados en dicho siglo y este porcentaje le parece más que suficiente para indicar con claridad las tendencias migratorias entre España y el Nuevo Mundo. El mismo criterio podemos aplicar al estudiar el siglo XVIII, aunque la cifra total de españoles que vivieron en América puede desdibujarse aún más para este siglo debido a los vicios que había desarrollado el sistema. Aunque se haga una exhaustiva indagación en las fuentes, obtendremos un «muestreo», hecho naturalmente por el paso del tiempo. La pérdida de listas y de licencias, sumado a que hubo personas que viajaron sin cumplir ciertas formalidades, o las cumplían de manera que no dejaban constancia documental, impide conocer el total exacto de personas que se trasladaron a América. Esto ocurrió en espe-

² BOYD-BOWMAN, Peter, *Índice geobiográfico de 40 mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, vol. I, Primera edición, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964, p. IX. En Primera edición completa, México, 1985, p. X.

cial en los siglos XVI y XVII con aquellos que viajaban para desempeñar algún cargo oficial. Se les llamaba «provisos» y se les eximía de información, quedando constancia de su pase en libros especiales llamados «Provisos a Indias», que comprenden los años 1564 a 1723, con distinción de Nueva España y Tierra Firme. En el XVIII, en las listas de pasajeros aparecen como «dependientes».

Para el siglo que nos ocupa había aumentado la existencia de «poli-zones» en los barcos y la descentralización del control de pasajeros debió influir, sin duda, en la pérdida de documentación o en la propia inexistencia de la misma.

El caso de los pasajeros salidos por La Coruña es, tal vez, para mencionarse como una excepción y por ello su relevamiento es más completo.

Las listas de pasajeros figuran en el apartado de Indiferente, como ya hemos señalado, y en la Sección de Correos pueden completarse esas series, tanto agregando nuevos nombres, como completando los datos de cada uno de los viajeros. Las lagunas que puedan quedar por pérdida u omisiones, siempre serán menores que las correspondientes a los otros puertos que manejaron sus propios registros, como Barcelona, Santander o Málaga, por ejemplo.

De cualquier modo, las fuentes ofrecen una cantidad de datos que, estudiados y analizados sistemáticamente, permiten arribar a conclusiones que sugieren tendencias y brindan guarismos descriptivos de la emigración peninsular hacia América.

EL MÉTODO

La metodología a utilizar para la investigación de esta temática, deberá ser acorde a las hipótesis planteadas y a los datos que puedan extraerse de las fuentes disponibles.

No sólo interesarán los métodos válidos para la investigación, sino que, por las características del tema deberá seguirse una técnica adecuada para la recolección de los datos, pues un buen manejo de esta etapa agilizará el resto del trabajo.

Los métodos más viables son:

1. *Histórico descriptivo*: especialmente útil para los aspectos netamente teóricos, como por ejemplo el referido a la legislación vigente en el período analizado, las situaciones contextuales de las zonas de expulsión y de recepción de los migrantes, etc.
2. *Cuantitativo*: permitirá valorar con cifras los diversos aspectos considerados, mostrando las representaciones de los mismos por años (tiempo) o áreas geográficas (espacio). El número no explicará por sí el por-

qué de ciertos comportamientos, pero mostrará tendencias que posibilitarán la explicación cuantitativa del fenómeno.

Para una mejor comprensión del análisis es de suma utilidad la utilización de cuadros estadísticos y gráficos, que muestren la representación parcial y final de los guarismos.

No debe descartarse el uso del cálculo de probabilidades, tanto en cuanto, corroboradas ciertas conclusiones, dadas las mismas condiciones en casos similares y, siempre que no medie la intervención de ninguna nueva variable, pueden tomarse como paradigmas. También son útiles los cálculos por estimación (interpolación o extrapolación en las series).

3. *Estructural*: sobre las bases cuantitativa y cualitativa del estudio se puede rehacer la estructura del sistema, de las poblaciones totales y parciales (regionales tanto de España como de América). El desmembramiento de las partes del todo deja ver las motivaciones y causas profundas de los hechos, para poder alcanzar luego un cierto grado de generalización.

4. *Funcional*: es un método sociológico que posibilita la evaluación de los cambios concomitantes de las principales variables trabajadas en un mismo momento.

5. *Comparativo*: para establecer semejanzas y diferencias a partir de las analogías establecidas, entre los grupos o personas, de acuerdo a los diferentes aspectos que se consideren.

La utilización de cada uno de estos métodos y técnicas, como de todo aquel instrumento metodológico que pueda significar un aporte para la sistematización y explicación de la investigación, permitirá arribar a conclusiones originales en un tema poco investigado y muy relacionado con otras especialidades de la historia, como la demográfica, económica, social o de las mentalidades.

TRABAJO HEURÍSTICO

En el trabajo manual en archivo es cómoda la utilización de fichas individuales, por cuanto al nombre de cada pasajero pueden agregarse otros datos identificatorios, según aparezcan en los documentos y quedan siempre abiertas para adosar cualquier aporte o corregir errores que puedan detectarse.

El planteamiento del tema «Pasajeros a Indias» puede hacerse desde diferentes enfoques, a saber:

1. Tomar en un período un puerto y establecer quiénes se embarcaron allí.

2. Tomar en un período todos los puertos habilitados para embarcar y confeccionar las listas de pasajeros.

3. Tomar en un período, de todos o de un solo puerto, aquellos pasajeros que responden a un determinado lugar de origen o que llevan un destino específico en el Nuevo Mundo.

Las características de la documentación permite tomar los puertos por separado. Los informes de pasajeros eran producidos por el Juez de Arribadas de cada puerto y, en la mayoría de las licencias, aparece como destinatario el Juzgado de Arribadas del puerto por el que iba a salir el pasajero.

En cada caso se pueden estudiar una serie de variables que se irán registrando en las fichas. Las principales puede ser: nombre y apellido, lugar de nacimiento, edad, lugar de residencia, ocupación, destino, cargo u oficio que desempeñaría en su destino, motivo del viaje, vínculos familiares con otros pasajeros, fecha de embarque, nombre y tipo de barco, comodidad en la que viajó y monto que abonó. A estos pueden agregárseles aquellos datos que aparecen esporádicamente como el nombre de los padres, iglesia en que se le bautizó o donde se casó, estado civil y hasta el equipaje que le acompañaba.

La ficha individual permite la incorporación de nuevos elementos durante el transcurso de toda la investigación y es práctico su manejo para agruparlas según las variables, en el momento de sistematizar el material.

Es indudable que el trabajo se simplificaría si se hiciese con computadora, trabajando con una base de datos. Permitiría una mayor rapidez en la agregación de los datos para cada pasajero y se podría recuperar la información por variables, facilitando el resultado estadístico y permitiendo disponer de la información por temas.

El ideal sería disponer de un ordenador portátil, para registrar los datos en diskettes, desde la extracción del documento. Este sistema evita el traslado de la ficha a la computadora y permite depurar constantemente el fichero.

Las variables que se han enumerado no aparecen completas para todos los pasajeros pero, aunque las series tengan algunos vacíos, siempre se pueden hacer aproximaciones más precisas a las tendencias, teniendo en cuenta el universo total y la población de datos con la que se trabaja.

Es importante remarcar la gran dispersión documental que existe y en la carencia total (cuando hay licencias o listas extraviadas) o parcial (cuando no aparecen todos los datos tipificados para cada uno de los individuos trabajados) de las variables.

De cualquier forma este tipo de estudio representará un avance en el campo historiográfico, pues dará luz sobre un tema que no ha sido trabajado para los siglos XVII y XVIII y que puede ser base y material de consulta para estudios posteriores de otras especialidades.

Mediante investigaciones de estas características se podrán conocer los perfiles de lo más importante que España brindó a América: sus hombres, y con ellos sus virtudes y defectos, sus modos de amar, de sentir y de pensar.

La afirmación de Magnus Mörner anima nuestra tarea:

As long as archival deposits have not been systematically explored the volumen of migration can only surmised. It is even more hypothetical in the case of the seventeenth and eighteenth centuries than the sixteenth ³.

Al estudio analítico y al catálogo o índice que pueda hacerse con los datos individuales de los pasajeros, se pueden agregar otros temas de estudio que hacen al marco general de la investigación, como es la legislación vigente en el período, el tipo de barco en el que realizaban el viaje, los acontecimientos históricos que modificaron las travesías y muchos otros aspectos que aparecen como necesidad de conocimiento para la comprensión global del tema.

La bibliografía existente sobre el tema de pasajeros está ampliándose día a día. El interés que ha despertado el conocimiento de las migraciones como aportes humanos regionales, ha hecho que salgan a luz importantes investigaciones, referidas en especial a Andalucía como zona expulsora ⁴.

La reseña bibliográfica que proporciona Mörner es de fundamental interés, con títulos publicados hasta 1974 ⁵. Es necesario actualizar las publicaciones sobre este tema, para disponer de manera sistematizada del material édito.

Estas reflexiones pueden ser ampliadas o rectificadas. En suma son el producto de haber querido transmitir una experiencia que allane en ciertos momentos el camino a otros investigadores, pero que, como tal, es un aprendizaje personal.

³ MORNER, Magnus, «Spanish Migration to the New World Prior the 1810: A Report on the State of Research», en *First Images of America*, Fredi Chiappelli, University California Press, 1976, p. 741.

⁴ Un ejemplo es el trabajo de GONZÁLEZ ESCOBAR, José Luis, «Huelva y América. La emigración onubense en las fuentes locales, siglos XVI-XVIII», en *Primeras Jornadas de Andalucía y América*, tomo I, La Rábida, 1981.

⁵ MORNER, Magnus, «A Bibliography of Spanish Migration», en *op. cit.*, pp. 797-804.

